

FOJA EN

BLANCO

Contribucion al Folklore Argentino.

Localidad - Gallegos. (Sede del Estero)
Escuela Nacional N° 89.

Maestra Auxiliar - Enriqueta L. de Lami

(A.a.) - Supersticiones relativas a fenómenos naturales.

El rayo. - Cuando cae el rayo va directamente al tronco del árbol y se entierra junto a la raíz, generalmente busca los árboles viejos en donde hay bichos malos como ser el ututo (salamandra) la sierra morena (cheleco) con elives (crines).

Al día siguiente caban en donde cayó porque se tiene la seguridad de encontrar algún buen tesoro. Hay dos clases de rayos, una es la centella, esta consiste en una piedrita que al caer no se entierra en seguida, camina, corta árboles y tira a grandes distancias, cae cuando ya no tiene fuerza. Se cuenta que en una noche de tempestad mató dos vacas, al día siguiente no se les encontró la lengua a dichos animales porque fueron quemadas con el fuego que despedía aquella piedra. ✕

La luna. - Cuando es nueva, y se pone con una punta hacia arriba, indica que el mes va ser llovedor; y si está con las dos puntas para abajo anuncia gran seca, lo mismo cuando se halla en medio de una rueda blanca es porque al día siguiente habrá viento.

Fuegos fatuos.- La luz mala procede cuando el alma anda penando y necesita hablar con alguna persona para que pueda salvarla; tambien aparece en donde hay algún tapado de dinero dejado por el muerto, y la sigue con el fin de avisarle; si la persona a quien persigue tiene coraje y se para á hablarla, esa queda dueña de la fortuna. Como en recompensa de que la echo dueña de una herencia aquella persona le manda decir misas en sufragio por el eterno descanso de su alma.

A. b.) Supersticiones relativas á plantas y árboles. Para sembrar el maíz se elijen las mejores mazorecas para la semilla, una vez sembrado se tiran los marcos á dentro del rastrojo (cerco) para obtener una buena cosecha de maíz.

En los frutales de sandia y de sapallo, cuando ya están con las guías mezcladas se hace entrar á una mujer que tenga muchos hijos para que se paree por dentro de ellos; se verá que al cabo de poco tiempo habrá cosecha de sandias y sapallos en gran cantidad.

Las plantas de palma y de olivo que se dá el Domingo de Ramos son árboles que nos libran de las tentaciones; por eso cuando hay tormentas bravas se ponen haciendo una cruz en la puerta de la casa, ó cuando muere alguna persona, tambien lleva una cruz echa de palma entre las manos; es para que no lo lleve el diablo al muerto.

A. c.) Supersticiones relativas á animales.

El arará-cucú, la lechuza, y el kitilipi son animales que anuncian desgracias. Cuando se acercan á la casa y aturden con sus gritos es probable que va morir algún miembro de la familia ó pariente allegado; hay otros animales que sirven de ruina en la casa tales; como el pavo real, las palomas

y conejos de castilla. Los gallos cuando cantan al ponerse el sol, es porque anuncian viento ó cerrazón para el día siguiente, un gallo solo que canta y no le siguen los demás es señal fija que va morir algún miembro de la familia ó pariente. La gallina cuando grita á deshora de la noche es porque ha visto un fantasma de alguna persona, sea pariente ó extraño que haya salido llegar en la casa y que anda por despedirse. Un solo canto del gallo anuncia que la muerte va suceder en la mujer, y el grito de la gallina en el hombre.

El gato de la casa, cuando se lame las manos y se para por la cara, anuncia visita en el día, y según el lado para donde está el frente y lo hace, de esa parte será la visita que llega.

A. e.) Supersticiones relativas al juego.

Cuando se trata de carreras de caballos y se quiere saber cuál es que va ganar, se ponen dos mechas de fósforos en igual distancia, designando á cada una con los nombres de voltero y madrino: se encienden las dos á un solo tiempo y en un lugar apartado en donde no haya ninguna corriente de aire; una vez encendidos se los observa unos minutos, el que más tarda en apagarse ese es el caballo que gana, y el que se apagó primero pierde.

A. f.) Supersticiones relativas á las cosas finales: muertes.

En las muertes, cuando ocurre un caso nunca se lo enterra el mismo día por más que haya sucedido temprano, lo tienen todo el día hasta que llega la noche; después lo sacan al patio vestido con una mortaja blanca y lo ponen en un ataúd, le llenan de cirios al rededor y para atender durante la noche aquellas luces se encarga

un pariente ó amigo del muerto. Después empie= za el rezo del raiario, oraciones y ofrecimientos para el alma del difunto al que terminan con una alabanza (canto) cada rezo; es el mo= mento en que los dolientes se despedazan en alaridos gritos lamentando sus desgracias con la pérdida de sus deudos; mientras tanto come de una parte á otra el mate, el café y los sorbos de caña con la botella nomás. Cuando aclara el día, lo levantan al cadáver para llevarlo al ce= menterio, no sin hacer antes el acto de hacerle dar dos, ó tres vueltas al rededor de la casa, hacién= lo despedir para que el alma no pueda volver otra vez; en el camino de ida al cementerio, no lo bajan ni por descansar, para esto van gri= tando con anticipación para que los otros los reemplacen á los primeros en cargarlo y lo hacen con tanta ligereza que nose paran un minuto, no lo bajan en ninguna parte porque se pone más pesado que les es imposible levantarlo.

Hay lugares que separa de cuatro á cinco leguas del cementerio y tienen que hacerlo á pie y pa= ra darles más ánimo y valor á aquellos que lo cargan llevan botellas llenas de caña que les dan de momento en momento que por lo general la mayor parte llegan borrachos (ebrios) En la muerte de un ángel á los primeros en dar el aviso es á los padrinos quienes se encar= gan de preparar la mortaja, que consiste en un pedazo de bramante arreglado con cintas y flores de papel de distintos colores, una vez ya vestido el angelito y puesto en una me= sa, se sienta al lado la madrina para aten= der las luces; mientras ya se empieza el baile hasta el día. Al llevarlo al cementerio todos los concurrentes lo acompañan en medio de

los cohetes y al son de la música, y algunas parejas les siguen bailando; durante ese trayecto, el ahijado va en brazos de la madrina en donde le da la última despedida.

Esto se hace hasta una cuadra de distancia al repararse de la casa. En esa forma se despide al angelito porque en caso contrario, no podrá subir a la gloria.

Las ceremonias con que se solemnizan ciertos acontecimientos: como nacimientos, matrimonios, muertes.

En el nacimiento de algún hijo, los padres lo hacen bautizar con la misma madama si no hay otra persona encargada. Ese día forman una comilona (banquete) carnean cabritos, gallinas, pavos, etc. y encima le echan una damajuana de vino que se brindan entre padres, padrinos, parientes y amigos que son invitados y se sirven a la salud del recién nacido.

Matrimonios. — Después de estar casados por el Juez del lugar en donde acontece, se trasladan en el mismo día al pueblo ó villa que los separa de una distancia de dos a cuatro leguas del paraje en que se hallan, cabalgando en sus mejores caballos: las mujeres, vestidas con sus trajes de colores vivos resaltantes. El cortejo nupcial lo componen: el novio, la novia, los padrinos, parientes y amigos. Al día siguiente de vuelta ya, es donde les hacen los honores: desde el pueblo salen en medio de los cohetes a todo galopar y más alegres que el anterior, durante el trayecto le echan tragos de caña, ginebra, etc.

En el camino faltando pocas cuadras para llegar a la casa, les encuentra otra comparsa también a caballo de hombres y mujeres, que ya se hace mucho mayor el grupo. Al llegar a la

cara los esperan otras parejas bailando la media-caña ó el pericón; los novios, con toda su comitiva se paran rodeando á los bailarines hasta que terminan; recién se bajan y se dirigen á los padres de los contrayentes á recibir la bendición de aquellos. El baile sigue con más entusiasmo que antes, mientras se prepara la boda (almuerzo) de asados de cabritos, pavos, chanchos (cerdos) estofados y quisados. etc. y el vino, corre como el agua de un río. Después del almuerzo que todos están bien comidos, chupan y bailan hasta que terminan con emborracharse (embriagarse) la mayoría de los concurrentes. llega la noche cuando todos se retiran con lo que ya pasó la boda.

Tradiciones populares. Fiestas populares.

En la Villa de Sumamas a dos leguas de distancia que separa de ésta a Gallegos, se solemnizaban las fiestas en honor de la imagen de San Esteban patron de los runas (indios) como le llamaban sus feligreses que tiene lugar el 26 de Diciembre de cada año. Cuatro dias antes lo hacian llegar de Moaco, lugar próximo a la ciudad conduciéndolo solo a pie y cargado en andas adornada con banderas echas de pañuelos de distintos colores, con una corneta de asta de vaca colocada en la punta de una caña hueca larga, que es soplada por hombres hábiles y otro que golpea una caja en forma de tambor. En todo el trayecto desde Moaco hasta Sumamas es acompañado el santo hasta cierta distancia de cada poblacion. Sumamas queda a la margen izquierda del Rio Dulce, en esa banda del rio se hallan otro buen grupo de gentio, entre hombres, mujeres y chicos que van a encontrar a la imagen. Llegado al paraje lo colocan en la casa en donde deben celebrarse las fiestas. En la vispera, las mujeres se ocupan en preparar la algarroba para la aloja, las rocas, los panes y las tortas para la ofrenda: llega el dia de la fiesta (26 de Diciembre) todo ya esta listo: la imagen, bien arreglada en andas cubierta de flores, la colocan en una mesa bajo de una enramada; el baile empieza desde temprano, en todos los semblantes de la concurrencia se nota la alegria, se bebe aloja en abundancia, caña, quiebra etc. Como a las once horas del mencionado dia se retiran un grupo de hombres en número de doce a catorce, a éstos les siguen otros tantos a caballo, hombres y mujeres, para volver a las doce y media en la hora más ardiente por los rayos solares, de una distancia de dos leguas. Los hombres que hacen de indios, corren a pie descalzos, desnudos, con la cabeza atada, y con un chiripá hecho de un pedazo de género

liviano; además se castigan con varillas de gajos de árbol; los demás, que los acompañan hombres y mujeres los siguen por tras de ellos a todo galopar; faltando corta distancia para llegar en donde está la imagen, corren con más furia a cuál llega primero, toman gracias en el "santo" y quedan un buen rato delante de él, rodeados por toda la concurrencia. Las mujeres que están encargadas de repartir la ofrenda, les llenan de roscas el brazo a cada indio, en seguida les sajan con un cortaplumas en la parte que se han castigado para que se derrame la sangre machucada.

Terminado esto, se retiran a vestirse y después siguen el baile hasta caerse rendidos por el cansancio y dominados por la borrachera. Después que para la fiesta lo vuelven otra vez al santo, al lugar de Maco.

Hace tres a cuatro años que no se celebran estas fiestas; fueron prohibidas, debido a la forma tan brutal como cumplían esa promesa o devoción; que podía causar la muerte en aquellos hombres que corrían.

"Narración echa por Doña Bandelaria P. de Cabrera, de 70 años de edad.

Enriqueta L. de Leauis

Cuentos.

9
6

Las señoras viejas cuando querían ponderar lo subido de precio de un artículo, comparaban al costo de la canusa de Margarita Pareja.

Margarita Pareja era la hija más mimada de D. Raymundo Pareja, caballero de Santiago y general del Ballao. La muchacha era una de esas limenitas que por su belleza atraía a todo aquél que la conocían de la ciudad de Lima. Lucía un par de ojos negros que eran como dos torpedos cargados con dinamita.

En esa época llegó de España un arrogante mancebo, llamado Luis Alcázar. Tenía éste en Lima un tío solterón y acaudalado que gastaba más orgullo que los hijos de un rey. Por supuesto, que mientras le llegaba la ocasión de heredar al tío, vivía nuestro D. Luis Alcázar de pobre, tan pelado como una rata, y pasando la pena negra, con decir que hasta para sus gastos más necesarios eran al fiado y para pagar cuando mejorase de fortuna.

Luis Alcázar conoció a la linda Margarita en una procesión de Santa Rosa. Ambos se dieron a entender que eran de su gusto uno y otro. La verdad del caso era, que Luis Alcázar no creyó que le sería un obstáculo su presente pobreza, y fue al padre de Margarita y sin muchos trámites, le pidió la mano de su hija. A D. Raymundo no le cayó en gracia la petición y cortesmente despidió al postulante diciéndole que Margarita era aún muy niña para tener marido (esposo); pues, apesar de sus diez y ocho mayos, todavía jugaba a las muñecas.

Pero no era esta la verdadera causa. La negativa nacía de que D. Raymundo no quería ser suegro de un pobretón; que así lo dijo en confianza a sus amigos uno de los que fue con el chisme a Don Honorato, que así se llamaba el tío de Luis.

— ¡Cómo se entiende esto! ¡Desairar a mi sobrino! Cuando es el muchacho más gallardo que hay en

todo Lima: murmuró D. Honorato.

Margarita era nerviosa, de día en día desmejoraba; D. Raymundo alarmado por el estado grave de su hija, que corría peligro, se encaminó como loco a casa de D. Honorato, y le dijo:

— Vengo a que consientan usted que mañana mismo se case su sobrino con Margarita, porque si no la muchacha se nos va por la posta.

— No puede ser — contestó el tío Honorato: mi sobrino es un pobreton, y lo que usted debe buscar para su hija, es un hombre que varee la plata.

Mientras más rogábale D. Raymundo, más se enfurecía el tío Honorato, y ya aquél iba a retirarse desahuciado, cuando Luis Alcázar tomando parte en la cuestión, dijo: — Pero, tío, no es de cristianos que matemos a quien no tiene la culpa.

— ¿Eh te das por satisfecho? —

— De todo corazón, tío y señor.

— Pues bien, muchacho, consiento en darte gusto, pero con una condición, y es esta: D. Raymundo me ha de jurar ante la Hostia consagrada que no regalará un octavo a su hija, ni le dejará un real en la herencia.

— Pero, hombre, dijo D. Raymundo, — mi hija tiene veinte mil duros de dote.

— Renunciamos a la dote. La niña vendrá a casa de su esposo nada más que con lo encapeado.

— Concédame usted entonces obsequiarla los muebles y el ajuar de novia.

— Ni un alfiler. Si no arreglamos, dejarlo y que se muera la chica.

— Sea razonable, D. Honorato. Mi hija necesita llevar siquiera una camisa para reemplazar la puesta.

— Bien, acepto eso para que no me acuse de

obstinado. Consiento en que le regale la camisa de novia, y san se acabó.

Al día siguiente D. Raymundo y D. Honorato se dirigieron muy de mañana á una iglesia, arrodillándose para oír misa y, en el momento en que el sacerdote elevaba la Hostia, dijo el padre de Margarita: - "Juro no dar á mi hija más que la camisa de novia. Así Dios me condene si perjuraré."

D. Raymundo cumplió su juramento; porque ni en vida ni en muerte dió después á su hija cosa que valiera un centavo.

Los encajes de Flandes que adornaban la camisa costaron dos mil setecientos duros. El cordoncillo que ajustaba el cuello, era una cadonita de brillantes valorizada en treinta mil morlaeos (peros). Los recién casados hicieron creer al tío Honorato que la camisa lo mucho que valdría sería una onza; porque el tío era tan testarudo, que al saber lo cierto, habría obligado al sobrino á divorciarse.

De ahí es que fué muy merecida la fama que alcanzó la Camisa nupcial de Margarita Pareja.

Sacado de copia de un cuento que fué narrado por Doña Mercedes Ledesma, que murió el año de 1910 á la edad de 90 años.

Enriqueta L. de Lami

Juegos infantiles.

C

Las tres hijas.

De Francia vengo, señoras,
traigo un hijo portugués,
y me han dicho en el camino
que lindas hijas tenéis.

Que las tenga ó no las tenga
yo las sabré mantener
con un pan que Dios me ha dado
y otro que yo ganaré.

A Francia vuelvo señoras
á los palacios del rey,
que las hijas del rey moro
no me las dejaron ver.

Vuelva, vuelva, caballero
no sea tan descortés,
de las tres hijas que tengo,
tome la que guste usted.

Esta tomo por esposa,
por esposa y por mujer,
me ha parecido una rosa,
me ha parecido un clavel.

Lo que tengo que rogarle
es que me la cuide bien.

Bien tratadita estará
bien comidita también,
sentada en sillas de plata
bordando encajes de rey.

Azotitos con correas

cuando sea menester
y una perita en la boca
á las horas de comer.

C^v (Otro.)
 Que salga Maria
 que salga Maria
 que la quiero ver bailar
 saltar y brincar y andar
 por los aires como la
 jeringosa del baile.

Que busque compañía
 que busque compañía
 que la quiero ver bailar
 saltar y brincar y andar
 por los aires como la
 jeringosa del baile.

Que déjela sola
 que déjela sola
 que la quiero ver bailar
 saltar y brincar y andar
 por los aires como la
 jeringosa del baile.

Otro
 Quien anda la berranda
 quien grita la negrita
 quien canta la garganta
 quien llora la Melchora
 quien ha muerto Juan revuelto
 quien lo entierra Salvatierra
 quien caba el hoyo Don Goyo.

Otro
 Uni, doni, pompoli
 Cuatro letras en latin
 la coqueta estaba alli
 salga usted por puerta afuera.

Otro

Mañana Domingo
se casa Benito
Con un pajarito
quien es la madrina
Doña Catalina
rebozo de harina,
quien es el padrino
Don Juan botijón
cabeza de tijón
mano de cuchara
y pata de azador.

Otro

La narauja se pasea
por la sala y el
comedor; no me mates
con cuchillo mataame
con tenedor.

otro

Pito, pito colorito
dónde vas tan solito
a las eras verdaderas
pim, pom fuera.

otro

Una, dona, trena, cuartana
olor de manzana
lapache contigua serán diez,
pilpin serafin cuchillito de marfil
manda la agua redonda
que esconda un pie tras
de la puerta de San Miguel.

Otro

Sobre el puente del pabellón
todas bailan y yo tambien:
hacen asi, asi las lavanderas
hacen asi, asi las lavanderas. (las imitan)

Sobre el puente del pabellón
todas bailan y yo tambien:
hacen asi, asi las planchadoras
hacen asi, asi las planchadoras. (imitan)

Sobre el puente del pabellón
todas bailan y yo tambien:
hacen asi, asi las costureras
hacen asi, asi las costureras. (imitan)

Sobre el puente del pabellón
 todas bailan y yo también:
 hacen así, así las pianistas
 hacen así, así las pianistas. (imitan)

Sobre el puente del pabellón
 todas bailan y yo también:
 hacen así, así las presumidas
 hacen así, así las presumidas. (Se char polvos)

Sobre el puente del pabellón
 todas bailan y yo también:
 hacen así, así los caballeros
 hacen así, así los caballeros. (saludan)

Sobre el puente del pabellón
 todas bailan y yo también:
 hacen así, así los compadritos
 hacen así, así los compadritos. (Se tuercen el bigote)

Sobre el puente del pabellón
 todas bailan y yo también:
 hacen así, así las bailarinas
 hacen así, así las bailarinas. (bailan.)

Sobre el puente del pabellón
 todas bailan y yo también.
 fin.

Enriqueta L. de Lami

Refranes.

1. En el tiempo de los higos no hay amigos.
2. El avariento rico, no tiene pariente ni amigo.
3. Ni boda pobre ni mortuorio rico.
4. Con otro ílea! llegaremos á la aldea.
5. El bucy solo se lame mejor.
6. En la boda, quien menos come es la novia.
7. En renqueras de perro y lágrimas de mujer no creer.
8. Ana con borino no va derecho al molino.
9. Al cabo de un año, más come el muerto que el sano.
10. Una ánima sola ni canta ni llora.
11. El mal entra á brazadas, y sale á pulgadas.
12. Quien á solas se rie, recuerda sus picardias.
13. Amigo que no da y cuchillo que no corta, que se pierdan poco importa.
14. En casa del herrero, cuchillo mangorrero.
15. No hay peor sordo que el que no quiere oír.
16. ¡Ay! juna juna junando, cuando me estarán velando, no digo cuando muera, sino cuando me esté casando.
17. La ocasión hace al hombre ladrón.
18. En boca cerrada no entran moscas.
19. Lo mal habido jamás se aprovecha.
20. Cada vieja alaba su madeja.
21. No la hagas y no la temas.
22. Puro que muere y no ladra, Dios te guarde.
23. Lo que es moda no incomoda.
24. Plata al jabón resbala al cajón.
25. Dios dice, guárdate, te guardaré.
26. Donde no hay pan, tortas son buenas.
27. El que fué buen vino, ha de ser buen vinagre.
28. Al loco y al aire, darle calle.
29. En el país que anduvieres hicieres lo que vieres.
30. Malas acciones, quitan pasiones.
31. De lo dicho á lo hecho, hay gran trecho.
32. Al mejor sábio se le va la pluma.

- 33 Quién bien te quiere, te hará llorar.
- 34 Lo que no sucede en un año sucede en un día.
- 35 De mañana en mañana, la oveja pierde la lana.
- 36 Antes que te cases mira lo que haces.
- 37 En arca abierta, el justo peca.
- 38 La suerte de la fea, la bonita la desea.
- 39 El interés rompe el saco.
- 40 De valde digo porque estoy conversando con mis amigos.
- 41 Cuando un pobre llega a tiempo, los mates se andan cruzando; si por suerte le convidan, los palos andan nadando.
- 42 No te creo Galileo, tomo 1 mate sin poleo.
- 43 Así me han dicho y me andan diciendo, que otro es el dueño y yo presumiendo.
- 44 Al que madruga Dios le ayuda.
- 45 El que quiere celeste que le cueste.
- 46 No hay ser su brote, cuando su amor anda al trote y su pensamiento al galope.
- 47 Soy toro en mi rodeo y toroso en rodeo ajeno.
- 48 Quién feo ama bonito le parece.
- 49 Cuentas claras, conservan amistades.
- 50 No hay que dejar lo cierto por lo dudoso.
- 51 Aunque renego, renego a tus puertas me vengo.
- 52 No hay que estar con rebeldías, lo que no se vende se fia.
- 53 Más vale un pájaro en mano que cien volando.
- 54 Las ausencias causan olvido.
- 55 Ojos que no ven corazones no sienten.
- 56 Más vale llegar a tiempo y no ser invitado.
- 57 No digas lo que quieras, y oye lo que no quieras.
- 58 No hay mal, que por bien no venga.
- 59 Todo lo que se quiere se puede.
- 60 El que espera desespera.
- 61 Hijo de tigre overo ha de ser.

- 62 Haz el bien y no mires a quien.
- 63 El saber no ocupa lugar.
- 64 Para muestra basta un botón.
- 65 Si una puerta se cierra, docientas se abren.
- 66 El que no se arriesga no pasa la mar.
- 67 Al buen entendedor pocas palabras le bastan.
- 68 Predicar en desierto, sermón perdido.
- 69 Pau para hoy, hambre para mañana.
- 70 No por mucho madrugar amanece más temprano.
- 71 Chaynani nincu pero pitaj zachau.
(Traducción) Así han dicho pero quien sabe.
- 72 En el país de los ciegos el tuerto es rey.
- 73 Con la vara que medistes serás medido.
- 74 Ovejas bobas donde va una, van todas.
- 75 Al saco roto no le faltan remiendos.
- 76 Lo barato cuesta caro.
- 77 ¡Ay! juna, juna, junando dijo una perdiz volando.
- 78 Al mejor perro se le va la liebre.
- 79 Una sola golondrina no hace verano.
- 80 Pedazo nuevo cieme bien.
- 81 La cabra no se ve la cola.
- 82 No todo lo que relumbra es oro.
- 83 Lo que se puede hacer hoy, no se debe dejar para mañana.
- 84 Compra lo que no has de menester, si quieres empobrecer.
- 85 No te cares con viejo por las monedas, las monedas se acaban y el viejo quedar.
- 86 Siento lloro y me quejo porque estoy viejo.
- 87 No hay deuda que no se pague y plazo que no se cumpla.
- 88 Desparasito se pillá al pajarito.
- 89 Cuando el pobre anda presumiendo, viene el rico y atravieza, ahí se queda el pobre.

cito rareándose la cabeza.

90 En la confianza está el peligro.

91 Del bien al mal, no hay un canto de real.

92 Si la envidia fuera tuta, cuántos tímidos
no hubiera.

Enriqueta L. de Larra

Adivinanzas.

Soy de un perado metal
de la muerte al instrumento
estando en mis alientos
soy más ligero que el viento.
(La Bala)

(El cigarro en chala)
Verde fué mi nacimiento, blanco mi moedad,
me pusieron de punta para verme quemar.

(La Caña hueca)
Largo en largura, corto en cintura con muchos
apoyentos y sin puerta ninguna.

(El Chicharrón)
Ami me llaman chicha, cuando mi padre
es ron-ron.

(La Garrapata)
Garra pero no de cuero, pata pero no de
vaca.

(Los ojos)
Vamos a la cama a hacer lo que Dios man-
da; juntar pelo con pelo y el peladito
que quede en el medio.

(El fuego)
Munani pero manchani (quiero pero tengo miedo)

(El avestruz)
Altos barrancos mechones blancos.

(El relámpago y el trueno.)
Allá lejos parece un árbol pero no es árbol,
brama como toro pero no es toro, relumbra
como oro pero no es oro.

Un arbolito con cuatro gajos, en cada gajo
tiene su nido, en cada nido su huevo, en
cada huevo su pájaro, cada pájaro con su
nombre, adivinará si es hombre.

(El año.)

(El melón)

En chico peludo y grande dorado.

(La gallina)

Una señora medio a señorada con muchos
remiendos sin una puntada.

(La balanza)

Adivinanza y bonanza, no tiene tripa ni
panza.

(El licor)

Suj huainitu anajpi llokkan mana escale =
rayoj, karita tancas chokcan. (Un mosito
sube arriba sin escalera lo empuja al hom =
bre y lo voltea.)

(El amea) (maiz tostado)

Un grupo de niños saltan y se visten de
blanco.

(El cielo y las estrellas.)

En el campo de Guandela hay muchas velas.

(La plancha)

Una negrita caliente que compone la gente.

(La viscacha)

De noche gata, de día veata.

(El algodón)

Algo mi nombre don mi apellido.

(La tortuga)

Ovillejo, ovillejo, cara de indio viejo.

(El arado y los bueyes)

Dos peludos, y un pelao y uno que le menea al lao.

(La aguja)

En Chile soy nacida y en el pueblo soy vendida,
me veo prendida y me veo perdida.

(El naranjo)

Eronco de bronce, hojas de esperanza, flor de
plata y fruta de oro.

(La Carta)

Blanca como la leche, negra como la pez,
habla y no tiene boca camina y no tiene pies.

(La doca)

En verde la como y en madura no, ya viene
el tiempo que la adoro yo.

(Los rastros)

Tio va, tio viene y tio solo se queda.

(La hormiga)

Va y viene en el camino me detiene.

(La tijera)

Encun pitin ciquin argolla (encuentra y corta culo
de argolla.)

(La aguja)

Con el piquito picotea con el culito tironea.

(El cencerro)

Va a tomar agua y vuelve sin tomar.

(El mosquito)

Animalito vira vira pierde la vida por una
herida.

(La vilora)

Palito liso que Dios lo hizo.

(La lengua)

En un corral de huesos está un buey atado.

(La empanada)

Tapa sobre tapa corazón de vaca.

(El freno)

Abri tu rajao meteré y sacaré mojas.

(El pozo)

Largo como lazo redondo como cedazo.

(El pellón)

Largo y peludo mejor para tu culo.

(La osuta)

Anchu patalka (agrio) camina antarca.

(La sombra)

Está en el agua y no se moja, en el fuego y no se quema.

(El huevo.)

Oro no es, plata no es, abri la cortina y verás lo que es.

(La cabeza)

Una bola con siete agujeros.

(La Campana)

Una negrita grita, grita, que llama la gente.

(La tinaja)

Cuando va, vá viendo el monte y cuando vuelve viene viendo el cielo.

(Del sol y la luna)

Matraca, matraca, entra el toro, sale la vaca.

(Del freno)

Olla de carne y carne de fierro.

(Sea guitarra)

En de rodilla, yo de costilla y en el agujero
del medio te hago corquilla.

Enriqueta L. de Lami

Contribución al
Folklore argentino.

Localidad Gallegos.

Escuela Nacional N.º 89.

Maestra auxiliar.

Enriqueta L. de Lanini

Relaciones.

De vicio te has de estirar
como avestruz charalón
sino te quiero nada
aquí me contáis tu amor.

De ventana en ventana
me pongo a considerar
que lo poco que vale un hombre
cuando no tiene que dar.

La vela con ser vela
se consume en el candelero
así se consume el hombre
por souzo y majadero.

Si mis ojos quieren verte
ni mis oídos oyerte
ni me quisiera acordar
de cómo llegué a quererte.

El pañuelito que me distes
las cuatro puntas bordadas
cada vez que me acordaba
Cielo y tierra se juntaban.

Un árbol por el invierno
carece de verdura
así ando careciendo
por gozar de tu hermosura.

A quien han visto enlutarse
y el mundo en sombrío
así yo vivo enlutado
con tu ausencia corazón mío.

¿Cómo piensas que una vela
alumbra dos aporentos?
¿Cómo quieres que yo quiera
dos corazones a un tiempo?

Anda vil de poco amor
ingrato a tu proceder
buscas modos para querer
como si pagaras bien.

Arbolito de pocas hojas
que sombra puede tener
muchacho vandolero
que amor me vas tener.

Secate como el ladrillo
que yo no me he de secar,
para gozar de tu laya (igual a vos)
en la barura he de hallar.

La cinta para ser linda
no ha de ser de dos colores,
el hombre para ser firme
no ha de amar dos corazones.

La albaquita que me distes
se derramó hoja por hoja
como quieres que te quiera
cuando mamita se enoja.

La envidia se ha puesto en contra
de ver que se queremos
lágrimas les ha de costar
para que nos reparemos.

El pañuelito que me distes

con el mio fueron dos,
para secarme los ojos
lo que he llorado por vos.

El anillito que me distes
fué de vidrio y se quebró
el amor que yo te tuve
fué de agua y se derramó.

Cuando vine de Buenos Aires
por esos campos divinos
como sería la desgracia
que me cachetió un zorrino.

Dos besos hay en mi vida
que no se apartan de mí,
el último de mi madre
y el primero que te di.

Que dichosa es la violeta
cuando está por florecer
que dichosa sería yo
si me encuentro en tu poder.

En el campo hay una flor
que se llama nio, nio
acredito tu verdad
pero siempre desconfío.

La mujer para ser linda
tres cosas ha de tener
linda boca, lindos ojos
y lindo modo de querer.

Con su licencia señorita,
 hoy le voy a pretender,
 si lo pretendo como hombre
 responda como mujer.

Como mujer te respondo;
 ya te doy mi parecer
 como soy muchacha honrada
 a vos no te he de querer.

Señorita porque la quiero
 todo me puede decir
 si me niega sus amores
 aquí me verá morir.

De tu nobleza me río
 de eso no me dé cuidado
 a vos no te he de querer
 negro talón ranjao.

Color negro no es afrenta,
 mi color que quita fama
 porque el rapatito negro
 luce en pie de cualquier dama.

Quitáte negro de aquí,
 a otro mejor que vos,
 no me ha podido gozar.

Váyase al cielo señorita
 con todo su gran poder
 que a usted no le falta hombre,
 ni ami tampoco mujer.

Diga el morenito necio
 sin duda te has enojado

si algo tengo de tu gusto
aquí estoy á tu mandado.

Oiga la muchacha dura
de esas me saben gustar
después de hablar tan bonito
luego saben aflojar.

Niña de los ojos negros
de los labios colorados
tus padres serán mis suegros
y tus hermanos cuñados.

Moso de los ojos negros
de los labios colorados
mis padres, no quieren yernos
ni mis hermanos, cuñados.

Cuando salí de mi casa
salí en busca de fortuna
he visto muchachas bonitas
pero como esta, ninguna.

Yo soy como la paloma
que le tengo miedo al alcón,
así le tengo miedo al hombre
que me cautive el corazón.

Yo no me confío en los hombres,
porque los vea llorar
porque son como el cocodrilo
que lloran para matar.

En el campo hay yuyito
que se llama torongil,
si me quieres un poquito
llámenlos al Registro Civil.

Me gusta la cinta verde,
tambien la capecita,
ya sé que andas bien
con uno de aqui cerquita.

Por bajo de un sauce verde
corre un agua fria
con esa te he de escribir
espejo del alma mia.

Mirá aquella nube blanca
que viene cubriendo el sol,
ahi te mando mi retrato
sangre de mi corazón.

En la puerta de mi casa
tengo una plantita de aji,
andan picando los pajaritos
sali souzo de aqui.

Que le diré a esta señorita
que le convenga mejor
le diré que es una rosa
de los jardines de amor.

Con sus permisos, señores
me sacaré el sombrero
para tapar esta rosa
que no la moje el sereno.

En la puerta de mi casa
tengo una plantita de duraznillo
para que vienes pintando,
muchacho sin calzoncillos.

Ante noche soné un sueño . . .
 y anoche volvi á soñar,
 que te he tenido en mis brazos
 y no te pude despertar.

La luna sale triste
 y el lucero lo acompaña
 así anda el hombre triste
 cuando la mujer lo engaña.

Chiquitito chiquitito
 como semillita de melón
 si no fueras tan chiquitito
 te daría mi corazón.

Caranchi flaco de otros lugares
 has venido en busca de carne
 has hallado carne con dueño
 ahí te has jodido caranchi. (buitre)

Una despedida.

Tan larga será mi ausencia
 como te tengo advertido,
 que no puedo vivir sin estar en tu presencia,
 mis ojos sin resistencia en lágrimas convertidas,
 contenerme no he podido
 cuando por marchar estoy.

Es verdad que ya me voy,
 sólo por verte he venido,
 ya me voy imaginándome querida,
 dónde te dejo y á donde queda
 el espejo, en el que me estoy mirando.
 Lo pasaré llorando, en tanto tiempo
 sin verte, con esta mi vida mía,
 dadme tu mano y adios, dadme un abrazo
 postrero, y nos despedamos los dos.

Una tarde estando triste,
 triste sin saber que hacer
 me vino á la memoria
 de escribirte un papel.

En papel blanco te escribo,
 porque blanca fué mi suerte
 los renglones divididos
 porque di ti vivo ausente,
 tres veces tomé la pluma,
 tres veces tomé el papel,
 al tiempo de firmar tu nombre
 tres veces me desmayé.

Vuela papel venturoso
 vete á dónde te mando,
 si miras algún desprecio
 vuélvete papel llorando.

Existe me pilla la tarde,
la noche con gran dolor,
suspirando me amanezo,
llorando me sale el sol;
à mis amigos pregunto
desde un principio hasta el fin
dónde me han visto una prenda
que la dejé cuando me fui.

Algo de ellos, me responde
que se halla en otro poder,
divertida en otros brazos
sin acordarse lo que fué;
si la viera à esa ingrata
le diría que se prevenga
que vengo à recaudar mi prenda,
aunque otro dueño la tenga.

Versos del Angelito.

En el nombre del señor
 en el nombre de la virgen
 voy a celebrar a este angelito
 que ya va gozar de Dios.

Para cantar este verso
 primero rezo el bendito
 este verso que le canto
 que le sirva de consuelo.

Angelito de mi vida,
 llorando gotas de sangre
 en el cielo y en la gloria
 rogarás por tu padre y por tu madre.

Angelito de mi vida,
 llorando gotas de vino
 en el cielo y en la gloria
 rogarás por tus padrinos.

Angelito de mi vida,
 llevas un ramo en la mano
 en el cielo y en la gloria
 rogarás por tus hermanos.

Angelito de mi vida,
 llevas un ramo en la frente
 en el cielo y en la gloria
 rogarás por tus parientes.

Adios mi padre y mi madre
 adios mi abuelo y mi abuela
 adios mis tios, y todos en común,
 adios mi madre querida,
 adios del mundo victoria

pues en divina justudia
se admiraron madre amada,
de mi llegada, en el jardín de la gloria.

No llores madre aflijida
Consuélese que es razón,
dándome su bendición
no tenga pena mi madre.

Que dichoso es mi destino
por cuánto del cielo soy,
que de un vuelo llegue,
consuélese usted, y diga
que en la gloria estoy,
que yo agradecido voy
de los tiempos que he estado
en vuestros pechos con vida.

Mi madre y mi flor querida
no lllore que ya me voy,
consuélese que es razón,
diga que en la gloria estoy
en el jardín de mi padre,
comiendo flores estoy.

No lllore madre aflijida,
derecho al cielo me voy,
ya estoy libre de peligro
en el tribunal divino;
a Dios rogaré por ustedes,
adios mi madre querida,
adios hermanitos míos,
que ya del mundo me despido.

A la madre de este angelito
le siento mucha dolencia

que caro sabe estar
un tiro de larga ausencia.

Danzas populares.

Versos para gatos, chacareras y zambas.

Cinco nombres con (j) tiene mi joven
José, Justo y Justino, Juáquin y Jorge.

Imapaj mi maranki
Campalla mi Capuskaiqui
Sujta, sujta munaspaka
zoncoita mi nanachianqui.

(Traducción del quichua)

Para que me digiste
que tuyo nomás he de ser
queriendo otro a otro
mi corazón me haces doler.

Veinte cinco limones
Carga una rama
y amanecer cuarenta
por la mañana.

Dices que no me quieres
eso es mentira,
Como si no me quieres
no te retiras.

Kaina tarde Mojserani
Anatuya Caballupi
sacha lazo riendajnisj
taco karaf jergashisj.

(Traducción)

Ayer tarde he salido
en un zorino de caballo
con riendas de lazo del monte
y con caronicilla del cuero de árbol.

Bre mozo que baila
 baila en ayunas
 carneen una gallina
 y deule las plumas.

Yo vengo de Buenos Aires
 saltando como un sapito
 por eso vengo señores
 blandito como un trapito.

Yo tengo una camisita
 para salir á monear
 una tira por el lomo
 y otra por el costillar.

Cuatro calles he andado
 cinco con el callejón
 buscando las casaditas
 las solteritas mías son.

Para que Dios me daría
 tanto amor para quererte
 y ahora para olvidarte
 será preciso la muerte.

Para bailar el gato
 se necesitan cuatro
 la muchacha bonita
 y el mozo guapo.

Vida de dos amantes
 vida penosa
 aunque trabajosa
 pero es gustosa.

El árbol para el invierno
todas las hojas derrama,
asi se acaban los gustos
de la noche a la mañana.

El palo que tenga hueco
ya no sirve para cimiento
la mujer que tenga dueño
no merece casamiento.

Hacen dias y menquantes
que no te he podido hablar,
la vergüenza me retira
y tu amor me hace llegar.

Yo tenía un sombrero
solo copa no tenía,
cada vez que galopaba
de garrote me servía.

No quiero querer a nadie
ni que me quieran ami,
no quiero pasar trabajos
ni que lo pasen por mi.

Quien vivirá como yo
tan triste y desconsolado
en mi pago aborrecido
y en el mundo despreciado.

Cuando quiero, quiero mucho,
cuando olvido olvido luego
cuando me quieran dejar
antes que me dejen, dejen.

Todo árbol es muy hermoso,
vestido de verdes hojas
pero que triste y penoso es
cuando el viento lo deshoja.

A un Cupido lo han muerto
dentro de un coche,
quien lo mete a Cupido
andar de noche.

Si me muero enterradme
junto a tu cama,
que me sirvan de luces
tus ojos mi alma.

Yo me casé chiquito
me gané el cielo
mi mujer haragana,
y yo paciandero.

Arimate a la fragua
dile al herrero
que me haga un fino amante
de puro acero.

Versos navados por Don Justiniano
Cabrera de 45 años de edad.

Enriqueta L. de Sanii

FOJA EN

BLANCO